



Emprendimiento juvenil en Iberoamérica. Una clave para la empleabilidad

Max Trejo e Iñaki Ortega (eds.).

2018. Madrid: Organismo Internacional de Juventud

175 páginas.

Disponible en <http://bit.ly/2N3aHBQ>



Alonso Escamilla

Universidad de Salamanca

Esta publicación ofrece un extenso panorama sobre la actual situación del emprendimiento juvenil en Iberoamérica. Esto es debido a que el informe brinda, entre otras cuestiones, un pormenorizado análisis sobre los ecosistemas nacionales de emprendimiento y las dinámicas emprendedoras de las personas jóvenes iberoamericanas.

En tal sentido, el prólogo sienta las bases para que el lector tenga los insumos suficientes, tanto conceptuales como contextuales, para comprender la importancia de este informe. De esta manera, se puede conocer en qué consiste la actividad emprendedora, su impacto sobre el empleo y la innovación, el perfil de las personas jóvenes que inician un negocio, en qué sectores ponen en marcha sus iniciativas y, finalmente, las fuentes de financiación.

El primer capítulo, a partir de lo anterior, identifica a los países iberoamericanos que forman parte del análisis y presenta los desafíos que estos territorios enfrentan en el ámbito del empleo juvenil. Además, en esta introducción también se abordan los objetivos y las metodologías implementadas en este estudio.

En relación a este último punto, es menester señalar las dos metodologías utilizadas. La primera es un análisis de las condiciones marco de los ecosistemas nacionales, confeccionado a partir de una encuesta a expertos de los países iberoamericanos. La segunda, es una descripción de las dinámicas emprendedoras identificadas en las encuestas a la población adulta. En ambos casos se utilizan

los estudios elaborados por el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) y Deusto Business School.

El segundo capítulo, por otra parte, profundiza en los ecosistemas iberoamericanos nacionales de emprendimiento. Es decir, en las variables que limitan o potencian el desarrollo de la actividad empresarial. Entre los factores que más destacan, se encuentran el apoyo financiero, las políticas gubernamentales, la transferencia de conocimientos, la infraestructura comercial, la educación de los emprendedores y las normas sociales o culturales de cada país.

En el tercer capítulo se explican las dinámicas del emprendimiento juvenil que se presentan en cada uno de los países iberoamericanos. En tal sentido, el foco se centra en tres puntos: (1) las actitudes y percepciones sociales; (2) el análisis del espíritu emprendedor de los jóvenes iberoamericanos; y (3) la actividad emprendedora en fase embrionaria.

En relación a lo descrito en párrafo anterior, cabe subrayar, entre muchos otros, los principales hallazgos de este informe. El primero es que, en términos generales, la juventud iberoamericana mantiene una actitud favorable hacia el emprendimiento. El segundo, siguiendo esta línea, es que casi un tercio de las personas jóvenes exponen su intención de poner en marcha una idea de negocio en los próximos tres años. El tercero, es que la juventud mayor, conformada entre los 25 y los 34 años de edad, es el colectivo que más emprende en todos los países de Iberoamérica.

Además de mostrar esta radiografía, es necesario destacar que el informe ofrece dos complementos innovadores en el cuarto y el quinto capítulo. En el primero se detallan recomendaciones y en el segundo se brinda una caja de recursos. En ambos casos, herramientas para que los agentes clave (autoridades políticas, administraciones públicas, empresas, centros educativos y medios de comunicación) guíen sus actuaciones en materia de emprendimiento juvenil.

Por consiguiente, esta publicación se muestra de lectura obligatoria para entender la situación actual del empen-

dimiento juvenil en Iberoamérica. En especial, para fortalecer los lazos internacionales entre los países de esta región, de cara a seguir construyendo un camino sólido que consiga la plena integración económica y laboral de la juventud iberoamericana.

El estudio fue realizado por el Organismo Internacional de la Juventud (OIJ) y el Deusto Business School, con el apoyo de Microsoft, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Fundación Santillana y la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS).